

Tema: La importancia de la muerte de Cristo

Texto: 2 Pedro 2:24 y El mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre la cruz, a fin de que muramos al pecado y vivamos a la justicia, porque por sus heridas fuisteis sanados.

Introducción: El pastor Burk Parsons expresa lo siguiente: Uno de mis mayores miedos con respecto a la Iglesia en la actualidad es que nos aburramos de la cruz de Cristo. Me preocupa que cualquier mención de Jesucristo, y este crucificado, lleve a muchos cristianos profesantes a decirse a sí mismos: «Sí, ya sé que Jesús murió en la cruz por mis pecados; pasemos a otra cosa. Vayamos más allá de lo básico y tratemos asuntos teológicos mayores». Creo firmemente que Satanás está decidido a intentar destruirnos, pero se conformaría con solo conseguir que perdamos nuestro asombro ante Jesucristo, y este crucificado. Esa pérdida del asombro suele comenzar en el púlpito, y pronto llega a los corazones y los hogares de quienes se sientan en las bancas. Cuando los pastores dejan de predicar sobre la cruz o solo la mencionan cuando tienen que hacerlo, es fácil que el pueblo de Dios comience a ver la cruz como un asunto superficial que solo debe considerarse de vez en cuando. (Fin de la cita)

El mundo no entiende el significado de la muerte de Cristo, porque es una locura, es una barbarie, es una crueldad que un Padre pueda enviar a su Hijo a sufrir tan terrible castigo. Los ateos o necios del mundo hacen burla sobre ese hecho histórico hablando de lo absurdo de esa doctrina y de cómo es que este Dios exige la sangre de su propio hijo para aplacar su ira.

La primera blasfemia de la Historia: El grafito de Alexámenos La imagen representa a un hombre con cabeza de burro que estaría crucificado. A la izquierda hay un hombre que levanta una mano. Bajo la cruz hay una leyenda escrita en griego. Αλεξαμενοc ceβete θεον, (Alexámenos sébete theón), lo que daría como traducción «¡Alexámenos, adora a su dios!». El grafito es coherente con el pensamiento greco-romano de aquella época, que consideraba no solamente despreciable sino también absurda la idea de un “dios crucificado”.

Ya Pablo de Tarso, probablemente en la Pascua del año 57, escribía:

“Nosotros predicamos a un Cristo crucificado, escándalo para los judíos, necedad para los gentiles” (I Corintios 1, 23).

¿Porque es tan importante la muerte de Cristo para su pueblo?

I. Porque era el único medio para aplacar la ira santa de Dios por el pecado

La traición del hombre a su creador al desobedecer su palabra trajo las consecuencias de una muerte espiritual y física. El hombre creado en el Edén debía obedecer a Dios, en su misericordia entro en una alianza con sus criaturas para agregar una promesa de bendición su ley, pero no se

trataba de una alianza entre socios en igualdad de condiciones; sino en una alianza que descansaba en la iniciativa de Dios y su divina autoridad. El pacto de Dios con la humanidad fue un pacto de obras , en ese pacto Dios exigía una obediencia perfecta y total a su gobierno. Les prometió la vida eterna como bendición si obedecían, pero amenazo a la humanidad con la muerte si desobedecían su ley santa.

Ezequiel 7:8 ``Ahora pronto derramaré mi furor sobre ti y descargaré mi ira contra ti; te juzgaré conforme a tus caminos y traeré sobre ti todas tus abominaciones.

Isaías 13:9 He aquí, el día del SEÑOR viene, cruel, con furia y ardiente ira, para convertir en desolación la tierra y exterminar de ella a sus pecadores.

Romanos 2:5 Mas por causa de tu terquedad y de {tu} corazón no arrepentido, estás acumulando ira para ti en el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios,

Como Adán pecó y por ende toda la raza humana quedó sujeta bajo maldición, Dios, en su misericordia, instituyó un nuevo pacto de la gracia que hizo posible y vigente la salvación.

Hay solo un humano que cumplió el pacto de las obras. Esa persona fue Jesús. Su obra como el segundo o el nuevo Adán cumplió con todos los términos de nuestro pacto original con Dios. El mérito que logró al cumplirlo está disponible para todos los que confían en Jesús. El pacto de redención

Jesus es la propiciacion de los pecados de su pueblo La palabra propiciación lleva la idea básica de aplacar o satisfacer, concretamente hacia Dios. La propiciación es un acto entre dos partes que implica apaciguar la ira de alguien que está ofendido y ser reconciliado con él.

La necesidad de apaciguar a Dios, es algo que muchas religiones tienen en común. En las antiguas religiones paganas, así como en muchas religiones hoy en día, se enseña la idea de que el hombre aplaca a Dios ofreciendo varias ofrendas o haciendo sacrificios. Sin embargo, la Biblia enseña que Dios mismo ha proporcionado el único medio por el cual se puede aplacar Su ira y el hombre pecador puede reconciliarse con Él. En el Nuevo Testamento, el acto de la propiciación siempre se refiere a la obra de Dios y no a los sacrificios o a las ofrendas dadas por el hombre. La razón de esto es que el hombre es totalmente incapaz de satisfacer la justicia de Dios, excepto que pase la eternidad en el infierno. No hay ningún servicio, sacrificio o regalo que el hombre puede ofrecer para apaciguar la santa ira de Dios, o satisfacer Su perfecta justicia. La única

satisfacción o propiciación, que pueda ser aceptable a Dios y que pueda reconciliar al hombre con Él, tenía que ser hecha por Dios. Por esta razón, Dios Hijo, Jesucristo, vino al mundo en forma de hombre para ser el sacrificio perfecto por el pecado e hizo propiciación o "expiación por los pecados del pueblo" (Hebreos 2:17). Colonenses 3:6 Pues la ira de Dios vendrá sobre los hijos de desobediencia por causa de estas cosas,

2. Porque con su muerte hizo posible la salvación para su pueblo en todas las edades.

2 Pedro 2:24 y El mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre la cruz, a fin de que muramos al pecado y vivamos a la justicia, porque por sus heridas fuisteis sanados.

Es necesario considerar que el propósito para el cual Dios salva a su pueblo está de acuerdo con su propósito supremo para todas las cosas, es decir, traer gloria y honra a sí mismo.

Siempre fue el plan eterno de Dios entregar a su Hijo para constituirse en autor de la salvación de su pueblo. *Hechos 2:23 "A éste, entregado por el plan predeterminado y el previo conocimiento de Dios, clavasteis en una cruz por manos de impíos y le matasteis.."*

"Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por aflicciones al autor de la salvación de ellos. Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos..." Hebreos 2:10-11.

Cristo hizo posible la salvación de pecadores con su muerte, anulando el acta que nos condenaba y clavándola en la cruz del calvario, su muerte hizo posible esa transacción para saldar la deuda de nuestros pecados. La deuda fue pagada en su totalidad, fue aceptada por el Padre en su totalidad, de manera que su obra perfecta se constituyó en nuestro beneficio glorioso, ser liberados de la condenación y de la esclavitud del pecado, para que muramos a ellos y vivamos para la justicia que es en Cristo.

Este hecho quedó sellado al Jesús exclamar sus últimas palabras en la cruz ¡Consumado es! ¡Tetelestai!

Charles Spurgeon dice acerca de esta gloriosa exclamación de Cristo: ¿qué quiso decir el Salvador con la expresión: "Consumado es?" Antes que nada, quiso decir que todos los tipos, promesas, y profecías fueron ahora plenamente cumplidos en Él. Pero, No solamente fueron todos los tipos, y las profecías, y las promesas consumados así en Cristo, sino que todos los sacrificios tipo de la antigua ley judía fueron abolidos y también fueron explicados. Se terminaron, se terminaron en Él.

El Salvador quiso decir, sin duda, que en ese momento Su obediencia perfecta había sido consumada.

Pero además, el Salvador quiso decir que la satisfacción que Él dio a la justicia de Dios había sido consumada. Ahora la deuda había sido saldada hasta el último centavo. La expiación y la propiciación fueron hechas de una vez por todas y para siempre, por medio de esa única ofrenda hecha en el cuerpo de Jesús en el madero. cuando dijo: "Consumado es," Jesús había destruido totalmente el poder de Satanás, del pecado, y de la muerte.

El pacto fue ratificado ese día. Cuando Cristo dijo: "Consumado es," Su Padre fue honrado, y la divina justicia fue plenamente manifiesta.

3. La muerte de Cristo dio paso a su resurrección y es la esperanza firme de todos los creyentes.

Si Cristo no hubiese resucitado todo se hubiese quedado como una historia sorprendente pero carente de beneficios eternos para la raza humana. La resurrección es la corona, la resurrección de Cristo de los muertos fue el sello de todas Sus afirmaciones, es la certeza de vida eterna en la gloria celestial de los creyentes. Sin este hecho real el cristianismo sería una religión más del mundo.

Pablo nos dice en 1 Corintios 15:13-26 Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó. Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe. Y somos hallados falsos testigos de Dios; porque hemos testificado de Dios que él resucitó a Cristo, al cual no resucitó, si en verdad los muertos no resucitan. Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados. Entonces también los que durmieron en Cristo perecieron. Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres. Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho. Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida. Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte.

Hebreos 12:2 puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, quien por el gozo puesto delante de Él soportó la cruz, menospreciando la vergüenza, y se ha sentado a la diestra del trono de Dios.